

LOS LONGIZANCOS—GRALLARIA

CARACTÉRES.— Tienen el pico bastante grueso, mas corto que la cabeza, un poco mas alto que ancho, comprimido hácia el extremo, de arista ligeramente encorvada, punta ganchuda, precedida de una lijera escotadura; las alas, cortas y redondeadas, apenas alcanzan á la base de la cola y son muy obtusas, con la quinta rémige mas larga; la cola es sumamente corta; los tarsos muy altos y raquícos, de donde el nombre del género; los dedos relativamente cortos y delgados, y las uñas, sobre todo las anteriores, muy cortas y algo encorvadas.

EL LONGIZANCO REY — GRALLARIA REX

CARACTÉRES.— El longizanco rey es de color pardo, con manchas claras, formadas por los tallos de las plumas pequeñas; las cobijas superiores del ala tiran al rojo; las rémiges son de un pardo negro, con las barbas externas de un rojo de orin, lo mismo que las rectrices; en las mejillas hay una raya de color blanco amarillento que baja desde la barba á la garganta; el vientre y el pecho son de un pardo amarillo claro; el ojo gris pardo; el pico negruzco, con los bordes de un blanco rojizo, y las patas de un gris rojo. Esta ave mide 0^m.22 de largo, el ala plegada 0^m.11 y la cola y los tarsos 0^m.05.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Encuétrase en todos los espesos bosques de la costa del Brasil, hasta Colombia. En Belmonte fué donde el príncipe de Wied adquirió el primer individuo de esta especie, muerto de un flechazo por uno de sus cazadores botocudos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Aunque no es rara esta ave, difícilmente se vé una, porque siempre está en los matorrales mas espesos y no espera á que nadie se acerque á tiro de fusil.

Se ha dicho que de todos los miotéridos, el longizanco rey era el único que se posaba, y de aquí viene el segundo calificativo que le han dado; pero el príncipe de Wied asegura que esto no pasa de ser una fábula.

Burmeister dice que esta ave se despierta muy temprano, y que á la hora del crepúsculo matutino, cuando aun reina el silencio, se oye su grito de llamada, que consiste en un silbido penetrante parecido al grito de los tinamus. Segun los informes de los botocudos, anida en tierra, y pone huevos de un color verde azulado.

LOS MEGALONIX — PTEROPTOCHUS

Cabanis agrupó con los menuros las aves de que vamos á tratar, para constituir una familia separada; pero todos los viajeros que han observado á los megalonix en su país, los clasifican entre los miotéridos, y nosotros haremos lo mismo.

CARACTÉRES.— Los megalonix tienen el pico mas corto que la cabeza ó tan largo como ella, recto, cónico, robusto, de mandíbula superior que coje las plumas de la frente y dilatada hácia el centro; alas bastante cortas, que apenas alcanzan á la rabadilla, muy obtusas, y con la sexta, séptima, octava y novena rémiges iguales y mas largas; cola mediana, redondeada y de rectrices endebles; tarsos relativamente poderosos; dedos gruesos, casi iguales; uñas grandes, fuertes, muy poco encorvadas, comprimidas, convexas por arriba, cóncavas por abajo y de punta gastada.

EL MEGALONIX MEGAPODIO — PTEROPTOCHUS MEGAPODIUS

CARACTÉRES.— Esta ave, llamada por los chilenos *tapacolo*, representa una de las especies mas notables. Tiene el lomo de color pardo aceituna; la rabadilla rojiza, con rayas blancas, el pecho de un pardo rojo; el vientre blanquizo, con listas trasversales oscuras; la garganta, los dedos del cuello y la parte que hay sobre el ojo blancas; las rectrices pardas y las rémiges orilladas de pardo rojo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Léjos estamos de conocer completamente el género de vida de esta ave y de sus congéneres. Kittlitz, que la descubrió en los alrededores de Valparaiso,

la considera, y con razon, como una de las mas características del país. «Por oculta que esté comunmente, dice, el observador atento reconocerá fácilmente su presencia en las vertientes de las montañas cubiertas de una especie particular de pinos, pues herirá su oído la voz singular del megalonix, y sus notas chillonas y roncadas, que se repiten bajando siempre de tono. El tapacolo y sus congéneres causan á menudo la mayor sorpresa cuando saliendo bruscamente de un matorral emprenden una rápida carrera, ayudándose con sus cortas alas, poco á propósito para un vuelo sostenido. Se posan un instante sobre la rama que alcanzan; bástales un salto para llegar á ella y otro para tocar tierra.»

«De todas las aves de Chiloé, dice Darwin, dos *pteroptochus* son los mas curiosos: uno de ellos, llamado por los habitantes *turco* (es el tapacolo), no escasea; vive en tierra, oculto entre las breñas que cubren acá y allá las áridas colinas; y á menudo se le vé, con la cola levantada, corriendo rápidamente de una en otra. No se necesita esforzar mucho la imaginacion para comprender que esta ave tiene vergüenza de sí misma y reconoce su aspecto ridiculo. Al verla por primera vez, creeríase tener delante un ave mal disecada, que habiendo recobrado la vida se hubiese escapado de una coleccion. No es casi posible obligarla á volar; no corre, y solo salta. Las notas que produce son tan extraordinarias como su aspecto; anida en una cavidad bastante profunda, debajo de tierra. Yo he disecado varios individuos: su estómago, muy carnoso, contenia coleópteros, fibras vegetales y guijarros: por lo largo de las patas, su forma y el opérculo cutáneo que cubre las fosas nasales, establece en cierto modo el tránsito entre los tordos y las gallináceas.

» La segunda especie, que llaman *tapacolo* (*pteroptochus albicollis*), es muy semejante á la otra, y con razon se le ha dado este nombre indígena, que quiere decir: tápate el trasero, pues el ave lleva siempre la cola inclinada hácia la cabeza. El tapacolo es muy comun; vive en las cercas y en los espesos matorrales, en las colinas desiertas donde ninguna otra ave encuentra apenas que comer. Es característica de la fauna de la isla de Chiloé; coje su alimento como el turco; salta rápidamente de una á otra breña, lo mismo que él; se oculta y no vuela por su gusto; pero su aspecto es menos ridiculo. Esta ave es astuta: si la espantan permanece inmóvil debajo de un matorral y luego procura deslizarse silenciosamente del lado opuesto al en que se vé amenazada. Es muy vivaz y bulliciosa; tiene una voz muy variada y singular; algunos de sus sonidos recuerdan el arrullo de la tórtola, otros el rumor del agua, y varios no son comparables con cosa alguna. Las gentes del país dicen que cambia de grito tres veces al año, probablemente segun las estaciones. Es muy extraño que Molina, que describió exactamente los mamíferos y las aves de Chiloé, no hiciera mencion de este animal.»

«En Chiloé y Choncos, dice Darwin en otro pasaje, habitan dos aves que ofrecen mucha semejanza con el turco y el *tapacolo*. Á la una le llaman los indígenas *cheucau*, y se encuentra en los sitios mas áridos y solitarios de los bosques húmedos; á veces no es posible divisarla, por mucha atencion que se tenga, y sin embargo se oye su voz muy próxima. En otras ocasiones, cuando el observador permanece silencioso é inmóvil, acércase el ave á una distancia de pocos piés. Salta apresuradamente en medio de las cañas y del ramaje, con la cola levantada. Su estómago, de paredes muy carnosas, contiene semillas duras, fibras vegetales y retoños mezclados con guijarros pequeños. Á los habitantes de Chiloé les inspira un terror supersticioso el cheucau á causa de su voz extraña, en la que distinguen tres gritos: uno equivalente á *chiduco*, señal de contento; el otro, que se traduce por *huidreu*, presagio de desgracias, y un tercero cuyo sonido no puedo recordar. Estas palabras son la imitación de los gritos, y los indígenas se guian por ellos en casi todos sus actos; pero es preciso confesar que han elegido por profeta un sér muy extraño.

» Una especie afine (*hilactes Tarnii*) ha recibido de los indígenas el nombre de *gid, gid*, y de los ingleses el de *ave ladradora*: este último calificativo está perfectamente adecuado, pues al oírlo, creeríase, en efecto, que ladra un perro en el bosque. Á menudo se oyen estos sonidos muy cerca, é inútilmente se trata de descubrir al ave, mientras que en otras circunstancias se acerca sin ningun temor: anida sobre la madera en descomposicion, á poca altura del suelo.»

«Esta ave, dice Burmeister al hablar de una especie del género, causa viva impresion al que la ve por primera vez; es uno de los mas

curiosos séres que se puedan contemplar, por poco que á uno le interesen los alados habitantes de los países que recorre; y la única distraccion que se ofrece al que atraviesa las desiertas pampas.

» Los megalonix corren con mucha lijereza, y rara vez vuelan;

ocúltanse en los matorrales para continuar su carrera en vez de tratar de salvarse volando. Hay una especie de moño, que le levanta cuando corre, juntamente con la cola, y entonces parece un gallo pequeño, por lo que se le ha dado el nombre vulgar de gallito.

LOS MENURIDOS — MENURÆ

De todas las aves de la Nueva-Holanda, creo que ninguna ha suscitado mas disidencias entre los naturalistas clasificadores que la *lira*, tipo de esta familia. Es uno de aquellos séres que no engranan bien en ningun sistema, y cuyo lugar no es dado determinar fácilmente. En otro tiempo se le clasificaba entre los faisanes, atendida su talla y la forma de su cola; hoy día se le agrupa con las cantoras, á las cuales se asemeja por su organizacion tanto como

por sus costumbres; pero las opiniones no están todavía unánimes en este punto. Todos los naturalistas que han observado al ave en vida la consideran como cantora; Eyton, anatómico de los mas distinguidos, ha reconocido en ella la presencia de los músculos laríngeos, al paso que Cabanis es de distinto parecer. «Segun los caracteres exteriores de la lira, dice, es imposible que su aparato laríngeo esté construido sobre el mismo tipo que el de las aves cantoras; y

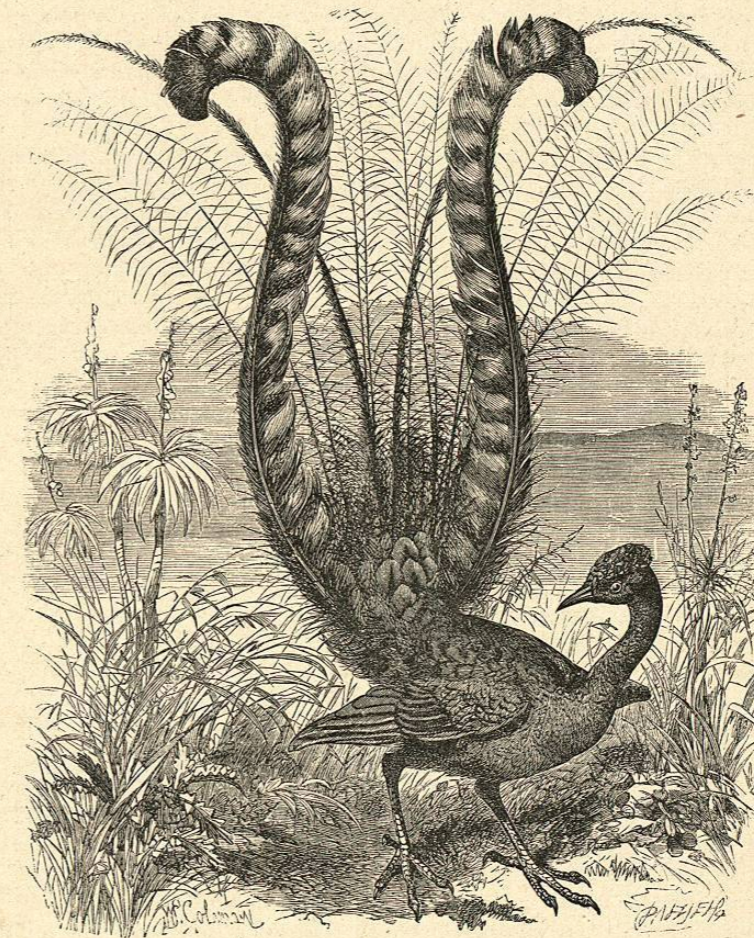


Fig. 238.— EL MENURO MAGNÍFICO

se deben recusar las deducciones sacadas del estudio anatómico del ave.»

No nos parece oportuno penetrar mas en este debate, y consideraremos como cantora al ave de que ahora se trata, puesto que observa el género de vida de las otras aves que pertenecen á esta division, y sabe hacer muy buen uso de su aparato vocal.

CARACTÉRES.— Los menuridos tienen el cuerpo esbelto, el cuello de mediana extension y bien destacado; la cabeza grande y de buenas formas; alrededor de los ojos hay un espacio desnudo; las alas son cortas y los tarsos tienen escamas por delante y por detrás. Estas aves se caracterizan principalmente por su larga cola, formada en gran parte de rectrices descompuestas.

La familia no está representada mas que por el género siguiente:

LOS MENUROS — MENURA

CARACTÉRES.— Independientemente de los atributos que distinguen á la familia, los menuros se caracterizan además por tener el pico robusto, mas ancho que alto en la base, lijeramente



